



Voces Desde la Inclusión: la Comunicación Comunitaria como Herramienta de Integración y Cambio

Autores:

Ailyng Varela Madrid
Daniela Portilla Hernández
Juan Felipe Quintero Pedraza
Laura Andrea Charris Quiceno
Susana Ramírez Gutiérrez
Melissa Méndez Gallego
Nicolás Jaramillo Rangel
Michel Dayana Chávez Muñoz
Carolayn Vásquez Arroyave
Laura Pérez García
Alejandra Rayo Carvajal

Trabajo de grado II

Asesor: John Fredy Cano Gutiérrez

Universidad Católica Luis Amigó

Programa de Comunicación Social

Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño

Medellín, 2025

Resumen

El presente trabajo de grado tiene como propósito analizar cómo las estrategias de comunicación comunitaria implementadas por estudiantes del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó, en articulación con el Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio, contribuyen al fortalecimiento de las capacidades comunicativas de un colectivo de personas con discapacidad cognitiva y motora, entre los 25 y 60 años, en la Comuna 8 de Medellín.

Desde una perspectiva cualitativa, se sistematiza una experiencia de intervención comunitaria enmarcada en prácticas inclusivas y pedagógicas no formales, utilizando la radio comunitaria como herramienta de expresión y participación, el trabajo se fundamenta en un marco teórico que articula los enfoques de la comunicación comunitaria, la inclusión social y la discapacidad, y se respalda jurídicamente en normativas nacionales e internacionales que promueven el derecho a la información y la participación para las personas con discapacidad.

Palabras Claves: Comunicación comunitaria, discapacidad, radio comunitaria, inclusión social, participación, capacidades comunicativas.

Abstract

This undergraduate thesis aims to analyze how community communication strategies implemented by students from the Social Communication program at Universidad Católica Luis Amigó, in collaboration with Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera and La Esquina Radio, contribute to strengthening the communicative capacities of a group of people with cognitive and motor disabilities, aged between 25 and 60, in Medellín's Comuna 8.

From a qualitative perspective, the study systematizes a community-based intervention experience framed within inclusive and non-formal pedagogical practices, using community radio as a tool for expression and participation. The theoretical framework combines approaches to community communication, social inclusion, and disability, and is

supported by national and international legal instruments that promote access to information and participation for people with disabilities.

Keywords: Community communication, disability, community radio, social inclusion, participation, communicative capacities.

Tabla de contenido

Introducción	6
Descripción del problema	9
Delimitación.....	11
Pregunta Problema	12
Objetivos	13
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos.....	13
Justificación	14
Marco Jurídico	17
Antecedentes	19
Marco Teórico.....	23
Estrategias de Comunicación Comunitaria.....	23
Enfoques Teóricos de la Comunicación Comunitaria	27
Transformaciones Comunicativas.....	32
Metodología	36
Diseño de investigación	36
Participantes.....	37
Técnicas e instrumentos de recolección de información	39
Fases.....	40
Técnicas	40
Consideraciones éticas	43
Resultados y discusión.....	44
Primer objetivo específico	44
Segundo objetivo específico	51
Tercer objetivo específico.....	56
Conclusión	62
Referencias Bibliográficas	65

Tabla de Figuras

Figura 1 Participantes con las herramientas pedagógicas elaboradas.....	46
Figura 2 Interacción con La Esquina Radio.....	48
Figura 3 Presentación participante en ejercicio grupal.....	50
Figura 4 Espacios donde se realizaban los encuentros.....	52
Figura 5 Proceso de participación y grabación de pieza radial.....	54
Figura 7 Herramienta pedagógica implementada.....	59
Figura 8 Socialización participante de herramienta silueta.....	60
Figura 9 todo en 1 imagen.....	64

Tabla de Tablas

Tabla 1 Relevancia diferenciada de estrategias comunicativas inclusivas según tipo de discapacidad.....	57
---	----

Introducción

El Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera, inaugurado el 17 de febrero de 2007, representa una transformación significativa para la comunidad de Medellín, este espacio cultural se erige en el lugar donde anteriormente funcionaba la Cárcel de Varones La Ladera, una edificación de los años cuarenta considerada un icono arquitectónico de la ciudad; la biblioteca fue diseñada por el arquitecto Giancarlo Mazzanti y forma parte de una iniciativa de renovación urbana destinada a revitalizar zonas de bajos recursos y garantizar el acceso libre a la información y la cultura para todos los habitantes de la ciudad.

Diversos actores sociales interactúan en los programas de la biblioteca, incluyendo organizaciones comunitarias, instituciones educativas y grupos culturales locales, estas colaboraciones han permitido la implementación de iniciativas que responden a las necesidades y dinámicas cambiantes de la comunidad, fomentando la participación ciudadana y el fortalecimiento del tejido social en la Comuna 8.

Esta comuna conocida como Villa Hermosa, está conformada por 18 barrios, entre ellos Buenos Aires, La Sierra, Llanaditas, El Pinal y Trece de Noviembre, esta zona se caracteriza por su ubicación en ladera, condiciones de informalidad urbana y un fuerte tejido comunitario.

No obstante, enfrenta múltiples problemáticas estructurales como altos índices de pobreza, deficiencias en infraestructura social, y persistencia de violencias urbanas asociadas al control de grupos armados ilegales; estos factores han limitado históricamente el acceso equitativo a servicios públicos, educación y cultura, especialmente para poblaciones en situación de vulnerabilidad como las personas con discapacidad (Alcaldía de Medellín, 2020).

Dentro de los diversos que se ofertan se encuentra “*otras formas de leer*”, el cual es una iniciativa del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín que busca explorar y

promover diversas maneras de acercarse a la lectura y la creatividad, programa se desarrolla en diferentes Parques Biblioteca de la ciudad, ofreciendo a la comunidad espacios para la experimentación y el aprendizaje colectivo.

Lo anterior da cuenta de la importancia de generar programas o espacios donde se fortalezcan las capacidades de los grupos poblacionales en condición de vulnerabilidad, especialmente las personas con algún tipo de discapacidad; al ofrecer espacios donde se reconoce y valora la diversidad en las formas de acceder al conocimiento.

Este proceso se logra, al propiciar experiencias no convencionales y actividades creativas que se adaptan a las particularidades de cada participante, este programa contribuye a la inclusión social, el desarrollo de habilidades comunicativas y la construcción de sentido de pertenencia en contextos comunitarios accesibles.

El impacto de esta serie de programas dentro de la comunidad del área de influencia del Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera, ha potencializada la creación y vinculación no sólo de diferentes colectivos poblacionales, sino también de nuevas iniciativas comunitarias; como es el caso del colectivo de personas con diferentes discapacidades de la Comuna 8 y La Esquina Radio, quienes han tejido sinergias exitosas alrededor de la comunicación comunitaria.

En el marco de estas estrategias, se empiezan a gestar nuevas formas de potencializar las capacidades de esta población, donde la radio comunitaria se constituye en una de las herramientas más importantes en este proceso, y medio de difusión de estas iniciativas; como es el caso de La Esquina Radio es una emisora comunitaria, que promueve la participación ciudadana y la comunicación como herramienta de transformación social.

Este impacto se logra a través de contenidos culturales y educativos, visibiliza las voces de los territorios y fortalecer procesos comunitarios, colabora con el Sistema de

Bibliotecas Públicas de Medellín en proyectos de fomento a la lectura, en enfoque se basa en la ética, la inclusión y la justicia social (Asociación Palco, s.f.).

La vinculación de este actor representó la generación de un nuevo programa de formación denominado “*La Litera, lecturas en voz alta para viajar por el universo de las letras*”, el cual buscó promover hábitos de lectura entre personas con diferentes tipos de discapacidad, dificultades para leer y niveles de analfabetismo, así como entre la comunidad en general y habitantes de las comunas 1, 2, 3 y 4 de la ciudad (Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, s.f.).

En este marco, y con el objetivo de generar un impacto en estos programas, la Universidad Católica Luis Amigó, a través de la Facultad Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño y del Programa de Comunicación Social, se han integrado a estos procesos a través de intervenciones por parte de estudiantes de últimos semestres de este programa, quienes a través de diferentes metodologías e intervenciones fomentan el uso de herramientas de la comunicación social dentro de los mismos, buscando potencializar las capacidades de los diferentes colectivos que interactúan alrededor del Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera.

El presente trabajo de grado busca sistematizar la experiencia de un grupo de estudiantes realizada con el colectivo de personas con diferentes discapacidades beneficiarios de los programas de la Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio, donde a través de la implementación de talleres de experiencias significativas y ejercicios radiofónicos comunitarios, potencialicen sus capacidades y habilidades de comunicación.

Descripción del problema

Según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2011), la discapacidad, entendida desde un enfoque biopsicosocial, implica una interacción compleja entre condiciones de salud, factores personales y barreras contextuales que limitan la participación plena y efectiva de las personas en la sociedad; este enfoque ha contribuido a una comprensión más integral del fenómeno, reconociendo que las limitaciones no residen únicamente en el individuo, sino también en las estructuras sociales que restringen su inclusión plena.

A nivel internacional, la discapacidad ha sido reconocida progresivamente como una cuestión de Derechos Humanos y desarrollo, superando visiones asistencialistas centradas exclusivamente en el déficit o la limitación individual, esta transformación ha influido en la adopción de políticas públicas y estrategias institucionales que promueven la inclusión y la participación activa de las personas con discapacidad en todos los ámbitos de la vida social.

En el contexto latinoamericano, y particularmente en Colombia, esta transición ha motivado la creación de iniciativas orientadas al acceso equitativo a la educación, la cultura, la comunicación y el trabajo, sin embargo, la materialización de estos principios encuentran dificultades en el plano local, donde persisten barreras físicas, simbólicas y actitudinales que restringen las posibilidades de ejercicio pleno de ciudadanía por parte de esta población, las dinámicas urbanas de ciudades como Medellín evidencian tensiones entre los avances normativos y la implementación efectiva de prácticas inclusivas sostenibles.

En el caso de Medellín, esta problemática reviste una importancia particular, considerando que, según el Análisis de Situación de Salud [ASIS], para el año 2022 se reportaron 80.233 personas con algún tipo de discapacidad, lo cual corresponde al 3,14% del total de habitantes del municipio, se hace necesario resaltar que este informe señala:

“Para el año 2022 en el Distrito de Medellín la distribución por sexo y grupos de edad de las personas con discapacidad registradas presenta un comportamiento mayor en

hombres que en mujeres (52% y 48% respectivamente), la población masculina presenta tres grupos de edad con mayor número de casos en esta condición adultez (50-65 años) con el 14%, vejez (mayores de 80 años) 4% y juventud y adulto joven (20 – 30 años) 8%, en la población femenina se evidencia mayor concentración de mujeres en condición de discapacidad en la adultez con el 24,2%, vejez 44,6% y juventud 5%.y población de más de 80 años representa el 7.6%.” (Alcaldía de Medellín, 2023, p.110).

Estas cifras representan una tendencia ascendente y una creciente demanda por parte de este grupo poblacional de programas que les permitan ejercer sus derechos de forma autónoma y activa, no obstante, los esfuerzos institucionales aún resultan insuficientes para garantizar una participación efectiva, especialmente en lo relativo a la comunicación, la expresión cultural y el acceso a espacios simbólicos de representación.

En este escenario, la comunicación social adquiere un rol estratégico en tanto posibilita procesos de construcción colectiva de sentido, apropiación de medios y visibilización de identidades, autores como Martín-Barbero (1993) y Kaplún (2002) han argumentado que las prácticas comunicativas desde lo comunitario permiten superar lógicas verticales de transmisión de información y abrir canales de participación directa.

Esto a través de medios como la radio comunitaria, las personas con discapacidad pueden convertirse no solo en sujetos receptores de mensajes, sino en productores activos de contenidos, lo que fortalece su autoestima, capacidad organizativa y sentido de pertenencia territorial.

La ausencia de programas estructurados de comunicación social orientados al fortalecimiento de las capacidades comunicativas de personas con discapacidad constituye, por tanto, una problemática relevante en Medellín, esta carencia se manifiesta en sectores vulnerables como la Comuna 8, donde convergen problemáticas sociales, limitaciones en infraestructura accesible y baja oferta de espacios culturales inclusivos.

Ante esta situación, iniciativas como las del Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio ofrecen un punto de partida valioso para diseñar intervenciones desde la academia que articulen la formación profesional, la acción territorial y el trabajo con poblaciones tradicionalmente excluidas.

Frente a este contexto, resulta pertinente indagar cómo las estrategias de comunicación social pueden contribuir al fortalecimiento de capacidades comunicativas en personas con discapacidad, particularmente en contextos comunitarios donde convergen iniciativas ciudadanas, prácticas culturales y procesos educativos no formales.

La articulación entre medios comunitarios, bibliotecas públicas y actores académicos representa una oportunidad para diseñar propuestas que no solo promuevan la inclusión, sino que reconozcan a las personas con discapacidad como sujetos activos en la producción de sentido y transformación social.

Delimitación

Este trabajo de grado se circunscribe al contexto territorial de la Comuna 8 de Medellín, específicamente en el área de influencia del Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera, escenario donde confluyen procesos comunitarios, culturales y educativos impulsados tanto por instituciones públicas como por colectivos ciudadanos. La intervención se focaliza en la experiencia desarrollada conjuntamente entre dicha biblioteca, el medio comunitario, La Esquina Radio y un colectivo de personas con discapacidad que participa activamente en los programas socioculturales ofrecidos en este espacio.

El grupo poblacional objeto de estudio está compuesto por hombres y mujeres, cuyas edades oscilan entre los 25 y los 60 años, residentes de la comuna mencionada, y que presentan diferentes tipos de discapacidad, tanto de origen cognitivo como motor; este colectivo ha sido vinculado a iniciativas de participación y formación en lectura,

comunicación y producción radial, en el marco de propuestas como *Otras formas de leer* y *La Litera*, desarrolladas por el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín.

Los actores principales que interactúan en este proceso incluyen: el equipo de gestión cultural del Parque Biblioteca León de Greiff, los gestores comunitarios de La Esquina Radio, y estudiantes del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó, quienes han desarrollado procesos de intervención desde metodologías participativas.

La delimitación temporal del estudio corresponde al segundo semestre del año 2024 y primer trimestre de 2025, período en el cual se llevó a cabo el diseño, ejecución y sistematización de los talleres orientados al fortalecimiento de las capacidades comunicativas del colectivo.

Pregunta Problema

Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta central de este proyecto es ¿Cómo contribuyen las estrategias de comunicación comunitaria implementadas por estudiantes del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó, en articulación con el Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio, al fortalecimiento de las capacidades comunicativas del colectivo de personas con discapacidad cognitiva y motora, entre los 25 y 60 años, en la Comuna 8 de Medellín?

Objetivos

Objetivo General

Analizar las estrategias de comunicación comunitaria implementadas por estudiantes del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó, en articulación con el Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio, y su contribución al fortalecimiento de las capacidades comunicativas del colectivo de personas con discapacidad cognitiva y motora, entre los 25 y 60 años, en la Comuna 8 de Medellín.

Objetivos Específicos

- Caracterizar las estrategias de comunicación comunitaria desarrolladas por los estudiantes en el marco de su intervención con el colectivo de personas con discapacidad.
- Analizar los fundamentos teóricos y conceptuales de la comunicación comunitaria y la radio comunitaria como herramientas para el fortalecimiento de capacidades comunicativas en poblaciones con discapacidad.
- Identificar los avances o transformaciones en las capacidades comunicativas del colectivo de personas con discapacidad cognitiva y motora, a partir de su participación en los procesos formativos comunitarios.

Justificación

La inclusión social de las personas con discapacidad es un desafío que requiere la implementación de estrategias comunicativas efectivas y accesibles, la comunicación comunitaria, y en particular la radio comunitaria, se ha identificado como una herramienta clave para promover la participación activa de estas personas en la sociedad, estudios recientes destacan que las radios comunitarias en regiones rurales desempeñan un papel fundamental en la educación inclusiva, al proporcionar un medio de comunicación alternativo para poblaciones marginadas y fomentar la identidad local y la participación social (García-Aquino y Estévez-Martínez, 2024).

Las bibliotecas públicas, por su parte, desempeñan un rol fundamental en la promoción de la inclusión social, más allá de su función tradicional como centros de acceso a la información, se han transformado en espacios dinámicos que facilitan la reflexión y la concienciación sobre problemáticas comunitarias, al ofrecer servicios y programas adaptados a las necesidades de diversos colectivos, incluyendo a personas con discapacidad, las bibliotecas públicas contribuyen significativamente a la construcción de una sociedad más equitativa (Civallero, 2009).

Además, la Organización Panamericana de la Salud [OPS] enfatiza la importancia de elaborar materiales de salud en formatos accesibles y facilitar el compromiso entre el sector de la salud y la comunidad de personas con discapacidad, lo que subraya la relevancia de adaptar los medios de comunicación para garantizar la accesibilidad y la inclusión (Organización Panamericana de la Salud [OPS], S.f.).

En el contexto educativo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] aboga por la educación inclusiva, esforzándose en identificar y eliminar todas las barreras que impiden acceder a la educación, lo que incluye la adaptación de los medios de comunicación y las tecnologías de la información para satisfacer

las necesidades de todos los estudiantes (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], S.f.).

En este sentido, es allí donde la comunicación comunitaria se constituye como un campo de práctica y reflexión que prioriza la participación activa de las comunidades en la producción y circulación de sentidos (Haumi, 2011), a diferencia de los modelos tradicionales de comunicación vertical o mass media, este enfoque apuesta por una lógica horizontal y dialógica, donde las personas dejan de ser receptoras pasivas de información para convertirse en sujetos activos en la construcción de sus propias narrativas .

Esta forma de comunicación cobra especial relevancia en territorios atravesados por procesos de exclusión, ya que permite el reconocimiento de saberes locales, la articulación de demandas colectivas y la transformación de realidades sociales a partir del ejercicio del derecho a la palabra.

En contextos de vulnerabilidad social y económica, la comunicación comunitaria actúa como un catalizador de procesos organizativos, educativos y culturales, diversos estudios han evidenciado cómo este tipo de comunicación promueve el empoderamiento de grupos históricamente marginados, incluyendo mujeres, juventudes, comunidades étnicas y personas con discapacidad (Gumucio-Dagron, 2011).

En particular, los medios comunitarios como la radio, el video participativo o las plataformas digitales locales, son espacios donde la diversidad tiene lugar, y donde se producen contenidos que responden a las realidades, lenguajes y aspiraciones de quienes integran las comunidades.

En este sentido, la comunicación comunitaria no solo informa, sino que también educa, cohesiona y moviliza, se constituye en un medio para fortalecer el tejido social y para reivindicar derechos, especialmente en sectores donde las políticas públicas no logran tener una implementación efectiva.

Tal como lo señala Gómez (2019), cuando las personas con discapacidad participan en procesos comunicativos inclusivos, no solo se incrementan sus habilidades expresivas, sino que también se modifican los imaginarios sociales que históricamente las han representado desde la carencia o la dependencia, por tanto, promover la comunicación comunitaria con enfoque inclusivo es una estrategia clave para avanzar hacia sociedades más justas, equitativas y diversas.

Marco Jurídico

El reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, gracias a un marco normativo robusto que articula instrumentos internacionales, leyes nacionales y políticas públicas orientadas a la inclusión social, el acceso a la información y la participación ciudadana, este trabajo de grado se sustenta en ese marco jurídico, dado que propone una intervención desde la comunicación comunitaria con personas en situación de discapacidad cognitiva y motora, centrada en el fortalecimiento de sus capacidades comunicativas en contextos locales como la Comuna 8 de Medellín.

A nivel internacional, el principal referente es la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad [CDPD] de la Organización de las Naciones Unidas [ONU], adoptada en 2006 y ratificada por Colombia mediante la Ley 1346 de 2009, este tratado reconoce explícitamente el derecho de las personas con discapacidad a la libertad de expresión y opinión, incluido el acceso a la información a través de todos los medios de comunicación, en formatos accesibles y adecuados (Organización de las Naciones Unidas, 2006).

La [CDPD] enfatiza la necesidad de promover la participación plena y efectiva en la sociedad, así como la importancia de que los Estados Parte adopten medidas para garantizar condiciones de equidad, accesibilidad y reconocimiento de la diversidad funcional.

Complementariamente, las Normas Uniformes sobre la Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad (ONU, 1993), también de la ONU, proponen lineamientos concretos que orientan la formulación de políticas públicas incluyentes, estas normas resaltan el papel que deben jugar los medios de comunicación y la educación en la eliminación de barreras culturales y actitudinales, promoviendo una imagen positiva de la discapacidad y fomentando la participación ciudadana (ONU, 1993).

En el ámbito nacional, Colombia ha desarrollado un marco normativo específico y coherente con estos principios internacionales, la Ley 361 de 1997 establece medidas de integración social y reconoce derechos fundamentales para las personas con discapacidad, incluyendo el acceso a la educación, el trabajo y la cultura, posteriormente, la Ley 1618 de 2013 reafirma este compromiso, al definir acciones afirmativas que deben implementar los entes del Estado para asegurar el goce efectivo de derechos en condiciones de igualdad y dignidad humana.

Además, en términos de acceso a la información y participación ciudadana, la Ley 1778 de 2019, que moderniza el sector de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones [TIC] destaca la importancia de la inclusión digital y la necesidad de que los servicios de comunicación respondan a las realidades de poblaciones diversas.

Este enfoque se complementa con la Ley 1996 de 2019, que regula el ejercicio de la capacidad legal de las personas con discapacidad, reconociendo su derecho a decidir y participar activamente en la vida pública, sin restricciones por su condición.

Desde una perspectiva más territorial y aplicada, este proyecto también se articula con marcos orientadores como las Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo de servicios de bibliotecas públicas, las cuales promueven el rol de las bibliotecas como espacios de inclusión, participación y democratización de la cultura (IFLA/UNESCO, 2001), estas instituciones, al igual que los medios comunitarios como la radio, tienen el potencial de convertirse en escenarios fundamentales para el fortalecimiento de capacidades comunicativas y ciudadanas de colectivos históricamente excluidos.

Antecedentes

En los últimos años, las investigaciones en comunicación comunitaria y discapacidad han mostrado un notable avance en la comprensión de las estrategias inclusivas, los marcos teóricos contemporáneos y las transformaciones comunicativas.

En este sentido, González (2019), en su estudio sobre comunicación e inclusión urbana, plantea que la comunicación debe ser entendida como un proceso bidireccional que permita la participación activa de las personas con discapacidad en la construcción de la ciudad.

Dicho enfoque subraya la necesidad de considerar a las personas con discapacidad no como sujetos pasivos, sino como actores comunicativos que intervienen en el diseño de entornos urbanos. Así, las estrategias comunicativas deben trascender la mera transmisión de información para promover el empoderamiento.

Además, la propuesta de González invita a reflexionar sobre el papel de las políticas públicas en la consolidación de entornos urbanos accesibles e inclusivos. Al comprender la ciudad como un espacio de interacciones simbólicas, resulta evidente que la comunicación debe articularse no solo con los medios tradicionales, sino también con las prácticas cotidianas que configuran la participación ciudadana.

De esta forma, la comunicación se convierte en un puente vital entre la estructura urbana y la experiencia humana, donde el reconocimiento mutuo es indispensable.

Por otro lado, en el ámbito de la comunicación radial, García (2018) analiza la evolución de las radios comunitarias en España hacia modelos más inclusivos. El autor sostiene que la radio comunitaria debe ser un espacio de encuentro donde se escuchen todas las voces, especialmente aquellas históricamente silenciadas.

Esta afirmación resalta la necesidad de democratizar los medios de comunicación, generando espacios de participación activa donde personas tradicionalmente marginadas, como aquellas con discapacidad, puedan ejercer su derecho a comunicar. Asimismo, García advierte que la inclusión comunicativa en la radio no solo implica abrir micrófonos a nuevos sujetos, sino transformar las lógicas de producción, circulación y recepción de los contenidos.

En este contexto, la radio comunitaria se configura no sólo como medio, sino como territorio simbólico de construcción de identidades múltiples y reconocimiento colectivo. Por consiguiente, se requiere una ruptura con los modelos hegemónicos de comunicación para valorar la diversidad de experiencias.

En cuanto a la comunicación para el cambio social, Martínez (2018) propone un modelo basado en la participación comunitaria y la producción de sentido desde las bases sociales. Su propuesta entra en diálogo con los planteamientos de González y García, al reivindicar la agencia comunicativa de las comunidades como eje para analizar estrategias de intervención.

Desde esta perspectiva, la comunicación deja de ser una herramienta instrumental para convertirse en espacio de construcción de ciudadanía y empoderamiento colectivo. Así, el análisis de Martínez resulta pertinente para investigaciones que abordan procesos de transformación social impulsados desde abajo. La comunidad, en este marco, no es un destinatario, sino el núcleo generador de sentido y derecho a la palabra.

A partir de un enfoque centrado en la discapacidad, Balanta (2017) problematiza su concepción tradicional, plantean que no debe entenderse como una limitación individual, sino como una construcción social derivada de barreras impuestas por el entorno. Esta mirada resulta esencial para comprender los procesos comunicativos con poblaciones diversas.

Además, Balanta vincula la teoría de la discapacidad con la comunicación para el cambio social. Destaca que la eliminación de barreras comunicativas es tan importante como

la transformación de estructuras sociales excluyentes. Así, comunicar se convierte en un acto político que interpela jerarquías y disputa sentidos desde lo cotidiano.

De manera complementaria, Bravo et al. (2022) analiza cómo las prácticas educativas interculturales fomentan la inclusión de estudiantes con discapacidad, los autores sostiene que la educación debe reconocer la diversidad del estudiantado, adaptando estrategias pedagógicas para responder a sus necesidades específicas.

En consecuencia, las transformaciones comunicativas no solo emergen en los medios, sino también en los espacios formativos, desde esta mirada, la escuela es más que un espacio de aprendizaje: se convierte en un escenario privilegiado de transformación cultural. Además, Bravo enfatiza la necesidad de metodologías situadas que eviten modelos universalistas excluyentes.

Por su parte, Pérez y Reeves (2023) aportan una visión actual sobre la digitalización y la inclusión, señalan que la integración de herramientas digitales en la educación puede facilitar entornos más accesibles y personalizados. Sin embargo, advierten que la tecnología debe ser una mediación, no un fin. El reto no está solo en el acceso, sino en la apropiación significativa de estos recursos.

Asimismo, María Pérez (S.f) enriquece el debate desde un enfoque de género, la autora plantea que aplicar este enfoque a la comunicación y la discapacidad permite visibilizar múltiples dimensiones de la exclusión, proponiendo estrategias interseccionales. En este contexto, el lenguaje deja de ser un simple canal y se convierte en campo de disputa, resignificación y subjetivación.

De forma conjunta, los aportes revisados delinean un panorama en el que la comunicación comunitaria es un proceso transformador. En efecto, permite la inclusión social de personas con discapacidad a través de marcos participativos, enfoques interseccionales y uso innovador de tecnologías.

Finalmente, estos autores ofrecen herramientas analíticas clave para comprender las estrategias desarrolladas en el marco de intervenciones comunitarias, así como para interpretar las transformaciones comunicativas observadas en colectivos de personas con discapacidad.

Marco Teórico

El desarrollo de este marco teórico parte de la necesidad de comprender la comunicación comunitaria no solo como una herramienta de transmisión, sino como un proceso social profundamente enraizado en las dinámicas de inclusión, participación y transformación colectiva.

Frente a lo anterior, la perspectiva analítica del presente trabajo aborda en particular, la relación entre comunicación, discapacidad y transformación social desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria, integrando nociones provenientes de la teoría de la comunicación para el cambio social, la educación popular, y los estudios sobre diversidad funcional.

A través de este enfoque, se busca sustentar conceptualmente el análisis de las prácticas comunicativas desarrolladas por actores comunitarios en contextos de intervención, atendiendo a sus fundamentos, tensiones y alcances en escenarios concretos.

En el presente apartado se compone de 3 categorías de análisis a saber: estrategias de comunicación comunitaria, enfoques teóricos de la comunicación comunitaria, transformaciones comunicativas.

Estrategias de Comunicación Comunitaria

Las estrategias de comunicación comunitaria pueden concebirse como procesos colectivos e intencionados que buscan la circulación de valores y significados compartidos desde y para la comunidad, estas prácticas emergen desde el tejido social mismo, se nutren de su cultura y aprovechan los recursos tecnológicos disponibles para articular alianzas, construir redes y consolidar formas democráticas de expresión.

Al propiciar espacios donde todas las voces tienen cabida, la comunicación comunitaria contribuye a la construcción de sentidos colectivos y a la visibilización de grupos históricamente marginados, en su núcleo, estas estrategias fortalecen el conocimiento común

y promueven el intercambio de saberes en condiciones de equidad, haciendo del diálogo una herramienta pedagógica fundamental para el crecimiento conjunto (Gonnet, et al, 2014).

Desde la perspectiva de la comunicación comunitaria, emergen principios fundamentales que orientan su práctica y sentido transformador, uno de los pilares más relevantes es la participación activa de las comunidades y su progresivo empoderamiento, entendido como la posibilidad real de incidir en la vida colectiva y en los procesos democráticos.

En este marco, experiencias como la de la organización “Las otras voces” ilustran cómo es posible promover estos principios desde edades tempranas, su labor se enfoca en fortalecer el derecho a la comunicación desde la infancia; no sólo como un fin en sí mismo, sino como un derecho habilitante que posibilita el acceso a otros derechos y el ejercicio pleno de la ciudadanía, reconocer y hacer visibles las voces diversas dentro de una comunidad no solo enriquece el intercambio social, sino que refuerza el sentido de pertenencia, permitiendo que cada persona se reconozca como parte activa del entramado social (Bacher, S.f).

En esta línea, Espinar-Medina et al (2023) subrayan que las emisoras comunitarias en Colombia han desarrollado formas de producción sonora que se nutren de la participación activa de la ciudadanía y el arraigo territorial, estas emisoras actúan como nodos de articulación entre lo local y lo colectivo, promoviendo una comunicación horizontal y empática que escapa a las lógicas comerciales y hegemónicas de los medios tradicionales.

La radio comunitaria, en este sentido, se constituye en un elemento fundamental dentro de los procesos sociales que se dan dentro de las comunidades, trascendiendo la difusión de información para convertirse en una plataforma de reconocimiento, memoria e incidencia desde los márgenes, donde las estrategias comunicativas se diseñan desde y para la comunidad.

Las autoras y autores afirman que “el concepto de radio comunitaria hace referencia a la proximidad y cercanía de hombres y mujeres pertenecientes a un territorio social y cultural que buscan construir sus propios medios que les permitan ejercer su derecho a comunicar” (Espinar-Medina et al., 2023, p. 98).

Esta definición resalta el carácter intencional y participativo de las estrategias de comunicación comunitaria, al tiempo que reivindica el derecho a narrarse desde las propias voces y vivencias; estas prácticas no solo fortalecen los lazos sociales, sino que constituyen formas concretas de apropiación simbólica y autonomía cultural frente a modelos centralizados de representación.

La autora Amparo Cadavid (S.f), enfoca en la comunicación para el cambio social y el desarrollo, explorando la interrelación entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios, resaltando el papel de la comunicación en la transformación social; esta enfatiza la participación comunitaria, el valor del conocimiento local y el uso de tecnologías apropiadas como elementos clave de la comunicación para el cambio social.

Ella observa una evolución desde la comunicación para el desarrollo hacia la comunicación para el cambio social, señalando las limitaciones de los enfoques centralizados y la importancia de las iniciativas impulsadas por la comunidad, también destaca el papel de los medios comunitarios y los medios radicales como herramientas para la expresión de movimientos sociales y la resistencia (Cavid y Moreno, 2009).

Su investigación se basa en perspectivas de la Investigación Acción Participativa [IAP], la investigación participativa y la co-creación; mediante esta perspectiva se puede comprender cómo las iniciativas de comunicación lideradas por la comunidad pueden empoderar a poblaciones marginadas.

Complementando este enfoque Jimena Zuluaga y María Paula Martínez (2012) analizan el impacto de la tecnología sobre la democracia y en el papel del ciberactivismo

como herramienta de participación ciudadana, esta determina que los colectivos de comunicación en Colombia, reconociéndolos como espacios donde las comunidades construyen sentido en torno a sus propias formas de ser y de vivir, los cuales funcionan como plataformas para que sectores tradicionalmente excluidos por los medios masivos puedan reafirmar su identidad y ejercer su derecho a narrarse desde sus realidades locales.

Desde su perspectiva, la comunicación en estos espacios no es únicamente un objetivo, sino un medio para la validación de identidades múltiples y la resistencia simbólica, al concebir a los colectivos como experiencias de memoria, reconocimiento y resistencia cultural, especialmente Martínez resalta su potencial para fortalecer las capacidades comunicativas de los grupos sociales, al facilitar procesos en los que las comunidades pueden narrarse a sí mismas desde sus raíces.

Como se ha podido observar las estrategias de comunicación comunitaria constituyen un conjunto de acciones planificadas destinadas a fortalecer procesos de interacción social, promover la participación ciudadana y fomentar el cambio colectivo desde las realidades y narrativas propias de una comunidad, su construcción implica un enfoque dialógico, participativo y contextualizado, que busca empoderar a los actores sociales mediante el uso consciente de medios, lenguajes y herramientas comunicativas adaptadas a su entorno.

Complementado las concepciones teóricas expuestas, Ríos et al. (2020), la definen como la dirección inteligente de las acciones encaminadas a resolver los problemas detectados en un determinado segmento de la actividad humana; en su enfoque, las estrategias no son sólo instrumentos de difusión de mensajes, sino procesos complejos que integran diagnóstico, objetivos claros, matriz operativa y mecanismos de seguimiento, enmarcados en realidades socioculturales específicas.

La propuesta metodológica de estos autores hace énfasis en la importancia de herramientas participativas como las cartografías sociales, grupos focales o líneas de tiempo,

para asegurar que las acciones comunicativas respondan realmente a las necesidades del colectivo.

En un enfoque similar, Rodríguez, et al. (2002) señalan que la comunicación para el cambio social, enfatiza la necesidad de propiciar mayores espacios de empoderamiento, toma de decisión por parte de los grupos o comunidades con las que se trabaja, donde se ve en ésta un vehículo para catalizar procesos de cambio, empoderar individuos, fortalecer comunidades y liberar voces que no han sido escuchadas previamente.

Los autores proponen el modelo de comunicación para el cambio social, el cual reconoce a las comunidades como protagonistas del proceso comunicacional. Según estos autores, el objetivo principal es propiciar mayores espacios de empoderamiento y toma de decisión por parte de los grupos o comunidades con las que se trabaja, posicionando la comunicación como vehículo para el fortalecimiento de capacidades colectivas, la defensa de los derechos y la transformación de estructuras sociales excluyentes.

Enfoques Teóricos de la Comunicación Comunitaria

Los procesos comunicativos no deben entenderse como un acto mecánico de involucramiento, sino como una construcción social y política que redefine las relaciones de poder en el ámbito de la comunicación, se trata de una dimensión activa y transformadora en la que los sujetos populares dejan de ser receptores pasivos para convertirse en productores de sentido, generadores de agendas, y gestores de medios que reflejan sus realidades y aspiraciones.

Como señala Kaplún (1998), la comunicación comunitaria no se limita a un tipo de medio, sino a una forma de concebir la comunicación en la que los actores sociales se convierten en protagonistas, su propuesta pedagógica plantea que la comunidad debe hacer su propia comunicación, lo cual implica procesos de apropiación tecnológica, construcción de contenidos desde lo local, y organización social para el sostenimiento de los medios, este

enfoque no sólo reivindica la voz de los sectores tradicionalmente excluidos, sino que también promueve una práctica crítica y liberadora que apunta a la transformación social.

En esta misma línea, Gumucio-Dragon (2001), sostiene que la verdadera participación no se da cuando se consulta a la comunidad, sino cuando ésta es dueña del proceso, a partir de múltiples estudios de caso en América Latina, África y Asia, el autor demuestra que la eficacia de los proyectos comunicativos depende directamente del grado de control comunitario sobre los contenidos, lenguajes, soportes y dinámicas organizativas.

Su crítica a los enfoques verticales de comunicación “para el desarrollo” resalta la necesidad de pasar de la instrumentalización de las comunidades hacia su empoderamiento genuino mediante estructuras horizontales de producción y toma de decisiones; un ejemplo de ello se da cuando el autor resalta uno de los tantas herramientas o canales de comunicación comunitaria como la radio:

“The smallest and most precarious community radio station already makes a difference for a community. The presence of a community radio station, even if it is not highly participatory, has an immediate effect on the population. Small stations usually start airing music for most of the day, thus making an impact on cultural identity and community pride.” (Gumucio-Dragon, 2001, p.19)

Desde una perspectiva crítica de la comunicación comunitaria, la afirmación de Gumucio-Dragon sobre el impacto de las radios locales, incluso aquellas con limitada participación directa, permite reflexionar sobre la dimensión simbólica y performativa de los medios gestionados desde las periferias márgenes, en efecto, la sola existencia de una emisora comunitaria en un territorio históricamente invisibilizado representa una forma de reapropiación del espacio comunicativo y de resignificación de la identidad colectiva.

Aunque su programación inicial normalmente se limite a la difusión de música, dicha práctica ya establece un repertorio cultural compartido que refuerza sentidos de pertenencia y orgullo barrial, operando como un catalizador de la cohesión social.

La anterior observación se inscribe dentro de las discusiones expuestas en la segunda categoría de análisis, al evidenciar que los procesos participativos en comunicación no deben evaluarse únicamente en función de la intervención directa de la comunidad en la producción del contenido, sino también a partir de los efectos sociales que se activan en torno al medio como dispositivo de visibilización, representación y posibilidad.

Por otro lado, Giraldo-Naranjo (2021) afirma que la comunicación popular comunitaria es un esfuerzo colectivo por construir sentidos, narrativas y acciones desde la base social, con enfoque crítico y emancipador, para ello, los medios comunitarios no solo visibilizan las voces locales, sino que permiten establecer “diálogos de saberes” y formas alternativas de producción de conocimiento.

Por consiguiente, estas experiencias comunicativas, organizadas desde colectivos, escuelas populares o emisoras barriales, funcionan también como mecanismos de autoformación y construcción de ciudadanía, especialmente en contextos marcados por la violencia estructural o el olvido institucional.

Como se puede observar las aproximaciones teóricas al enfoque de la comunicación comunitaria se distingue como un campo multifacético dentro de los estudios de la comunicación, caracterizado por su enfoque en contextos locales, la participación activa de sus miembros, la promoción del cambio social y el empoderamiento de las comunidades.

A diferencia de la comunicación de masas, que a menudo opera desde estructuras centralizadas hacia audiencias amplias y heterogéneas, la comunicación comunitaria se arraiga en las dinámicas y necesidades específicas de grupos sociales definidos por lazos geográficos, culturales, de interés o identidad, su esencia radica en facilitar el diálogo, la

expresión y la acción colectiva dentro de estos grupos, buscando fortalecer el tejido social y fomentar la autonomía en la gestión de sus propios procesos comunicativos.

En este sentido, la participación en la comunicación no puede desvincularse del ejercicio de la autonomía y del derecho a narrar el mundo desde otras epistemologías, tal como señala Arturo Escobar (2016), es en estas prácticas donde se materializan los diseños para el pluriverso, los cuales según el autor son formas de habitar, comunicar y decidir desde lógicas distintas a las dominantes, y donde la comunidad se convierte en sujeto político, no sólo en consumidor de mensajes o beneficiario de programas, este giro conceptual planteado por este autor obliga a repensar la comunicación no como medio para el desarrollo impuesto, sino como herramienta para la construcción de mundos posibles desde abajo.

Desde una perspectiva conceptual diferente Claudia Villamayor (2014) ha realizado una destacada labor en el estudio de las radios comunitarias y alternativas, particularmente en el contexto de la legislación argentina sobre servicios de comunicación audiovisual que reserva un espectro para el sector social, su investigación se centra en la comprensión de las dinámicas socioculturales de estas emisoras, analizando cómo los actores involucrados interactúan y construyen significados en sus diversos entornos.

Villamayor busca sistematizar estas experiencias para desarrollar marcos teóricos y metodologías de intervención que fortalezcan los proyectos comunicativos y orienten políticas públicas en el sector, su perspectiva concibe la comunicación como un elemento intrínseco de los procesos sociales y una herramienta estratégica para el empoderamiento de las comunidades, priorizando principios de equidad sobre la lógica del mercado.

Para Viejó, et al (2022), la comunicación comunitaria:

“es la acción y efecto generador de la voz de la propia comunidad que tiene como propósito el informar lo que sucede en su entorno a la propia localidad. Por otra parte, se entiende como medios comunitarios a la infraestructura material que es el medio o

herramienta por el cual las personas se comunican para que la voz llegue a varios espacios, ya sea la misma comunidad u otras. En este sentido, la comunicación comunitaria es la acción que permite ese escenario de interacción e intercambio de voces que lleva a todas las personas a la organización, participación y movilización.

Lo comunitario se enfoca a las acciones e intereses que vinculan a los miembros de un determinado grupo humano denominado comunidad” (p. 682)

Lo expuesto establece que la comunicación comunitaria no solo se fundamenta en el acto de comunicar, sino en la capacidad organizativa que emerge cuando la comunidad se reconoce como sujeto colectivo con voz propia, esta voz, mediada por herramientas técnicas, trasciende la mera difusión para convertirse en una forma de articulación territorial que proyecta demandas, memorias y formas de vida.

Así, lo comunitario se constituye en un campo político donde la comunicación deja de ser instrumental y se transforma en praxis social, este enfoque privilegia los vínculos afectivos, las solidaridades locales y las dinámicas de resistencia frente a discursos hegemónicos.

Bajo esta misma línea, Cecilia Arce (2017), expone que la comunicación comunitaria: “Los espacios de participación que ofrece la organización se convierten en lugares de encuentro, escucha y proximidad que colaboran en la constitución de lazos afectivos y de amistad, a la vez que potencian la producción de sentidos y procesos comunicacionales, lo que los impulsa a ocupar nuevos roles y desarrollar capacidades en este contexto organizacional particular. Asimismo, estos procesos, a partir de los cuales se constituyen en sujetos protagonistas, contribuyen a la visibilización de la organización en la comunidad” (p.5)

Se puede observar entonces como, la participación dentro de las organizaciones comunitarias opera como una plataforma de transformación subjetiva, donde los individuos

no sólo encuentran un lugar para expresarse, sino que reconfiguran su papel dentro del entramado social.

Este involucramiento activa dinámicas de empoderamiento que desplazan a los participantes de la periferia hacia el centro de los procesos comunicativos, en ese tránsito, la organización deja de ser un simple referente institucional para convertirse en un actor social legitimado por sus vínculos, narrativas y capacidad de incidencia pública.

Transformaciones Comunicativas

La categoría de transformaciones comunicativas permite identificar los cambios sustanciales que se producen en las formas de expresión, interacción y participación de los sujetos que hacen parte del proceso de intervención, en especial en contextos de comunidades o grupos poblacionales en condición de vulnerabilidad.

Esto, puesto que aborda la manera en que se modifican sus canales de comunicación, sus niveles de autonomía en la interlocución y su apropiación de herramientas tecnológicas o simbólicas que fortalecen su capacidad de hacerse escuchar y comprender, analizar estas transformaciones permite valorar el impacto real del trabajo comunitario, más allá del acceso instrumental a medios o plataformas.

Es por eso que el análisis de las transformaciones comunicativas en procesos comunitarios implica comprender la comunicación más allá de su dimensión instrumental o técnica, en lugar de limitarse a la simple transmisión de información, la comunicación es entendida como un proceso cultural, simbólico y relacional, que configura identidades, produce sentido y genera vínculos entre los sujetos.

Desde esta perspectiva, los cambios comunicativos que experimentan las personas a lo largo de procesos participativos, como los desarrollados en contextos de discapacidad,

deben leerse como transformaciones profundas en sus formas de interacción con el mundo social, no solo como adquisiciones funcionales.

Martín-Barbero (2003) plantea que la comunicación debe ser abordada desde su anclaje en la cultura y no únicamente como un proceso técnico, para el autor, comunicar es mediar, y dicha mediación implica reconocer las condiciones sociales, históricas y simbólicas desde las cuales los sujetos producen y resignifican sus prácticas comunicativas.

Así, una transformación comunicativa no se reduce a que una persona adquiera un nuevo vocabulario o se exprese con mayor claridad, sino que implica la apropiación de herramientas que le permiten reconfigurar su posición en la trama social: pasar de ser objeto de enunciación a sujeto con voz propia.

Esta visión encuentra eco en las propuestas de Freire (1970), quien desde la pedagogía crítica defendía la comunicación dialógica como eje central de los procesos de liberación, para este autor, todo proceso educativo y por extensión, comunicativo debe orientarse a que los sujetos digan su palabra, es decir, que tomen conciencia de su realidad y participen activamente en su transformación.

Para este la palabra, no es solo medio de expresión, sino acto de poder y de emancipación, desde esta óptica, las transformaciones comunicativas en poblaciones con discapacidad no solo impactan en su autonomía expresiva, sino que también se traducen en procesos de subjetivación, empoderamiento y participación social.

Tanto Martín-Barbero como Paulo Freire entienden la comunicación como algo más profundo que solo pasar datos, para ellos, la cultura y la sociedad son claves, el primero mira cómo se cruzan costumbres, medios y poder, viendo la historia y los símbolos en la expresión; mientras que el segundo ve la comunicación como un diálogo donde las personas aprenden juntas de sus vivencias y reflexiones, sin embargo, ambos concuerdan en que la comunicación es viva y transforma a quienes interactúan.

A su vez, Kaplún (2002) propone que toda comunicación educativa debe ser "dialogada", es decir, construida en interacción horizontal con los sujetos, respetando sus saberes previos, lenguajes y formas de expresión, en este enfoque, el emisor deja de ser un transmisor unidireccional y se convierte en un facilitador de procesos en los que los participantes.

En este sentido, el uso de la palabra o de otros lenguajes como el corporal, el visual o el sonoro, adquieren protagonismo, las transformaciones comunicativas que emergen en estos contextos son resultado, entonces, de un proceso formativo basado en la participación activa, la creatividad colectiva y el reconocimiento de la diversidad expresiva.

Frente a la materialización o perspectiva más práctica de las transformaciones comunicativas, Anzola y Rey (2022), sostienen que las prácticas comunicativas de las personas con discapacidad han sido históricamente invisibilizadas, dejando de lado su valor como formas legítimas de participación ciudadana.

Resaltan la importancia de entender la comunicación como un derecho cultural, que debe garantizar no solo el acceso a medios, sino la posibilidad de construir relatos, significados y vínculos en condiciones de equidad, en este sentido, cualquier transformación comunicativa que se evidencie en una intervención con población con discapacidad debe evaluarse también desde su impacto simbólico y político.

Por otro lado, autores como Gumucio-Dagron (2001) destacan que los procesos de comunicación popular y comunitaria son fundamentales para el fortalecimiento del tejido social, especialmente en contextos de exclusión o marginación, la radio comunitaria, por ejemplo, ha sido identificada como una herramienta clave para democratizar la palabra y dar visibilidad a voces tradicionalmente silenciadas.

En suma, las transformaciones comunicativas deben ser analizadas desde un enfoque integral que reconozca tanto los aspectos funcionales, como las dimensiones simbólicas y sociales que se ven alteradas en el proceso, comunicar no es únicamente emitir un mensaje,

La comunicación comunitaria permite que a través de las transformaciones comunicativas también se pueda ser reconocido como sujeto capaz de construir sentido y participar en la vida pública, por ello, las estrategias de comunicación comunitaria deben apuntar no solo a la inclusión instrumental, sino a la consolidación de prácticas comunicativas emancipadoras, equitativas y culturalmente pertinentes.

Metodología

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por su orientación hacia la comprensión profunda de fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores involucrados, a diferencia de los enfoques cuantitativos, que se centran en la medición de variables, el enfoque cualitativo permite explorar significados, representaciones y dinámicas simbólicas que emergen en contextos específicos.

En este sentido, el estudio de las transformaciones comunicativas que experimentan personas con discapacidad en procesos de intervención comunitaria requiere una mirada comprensiva que atienda a los matices del lenguaje, la interacción y la experiencia subjetiva; este enfoque es especialmente pertinente cuando se trabaja con poblaciones tradicionalmente marginadas, como las personas con discapacidad cognitiva y motora, ya que posibilita un acercamiento respetuoso y contextualizado a sus formas de expresión.

En lugar de imponer categorías predefinidas, la investigación cualitativa permite que las categorías analíticas emerjan del contacto directo con el campo, a través del diálogo, la observación y la participación, de este modo, se favorece una comprensión situada del fenómeno, centrada en los sentidos que los propios participantes atribuyen a sus procesos comunicativos.

Diseño de investigación

El diseño metodológico se enmarca dentro del estudio de caso, el cual permite examinar con profundidad un fenómeno particular dentro de su contexto real, este tipo de diseño no busca la generalización estadística, sino la comprensión intensiva de una unidad específica, lo cual resulta apropiado para investigaciones que se interesan por procesos complejos y singulares, como es el caso de una intervención comunitaria dirigida a transformar las capacidades comunicativas de personas con discapacidad; este diseño facilita

la observación detallada de las interacciones, los cambios expresivos y las dinámicas de apropiación de herramientas comunicativas.

El estudio de caso elegido se focaliza en un colectivo específico de participantes que formaron parte de un proceso formativo basado en la comunicación comunitaria, desarrollado en un contexto educativo y comunitario, esta delimitación responde al interés de analizar las transformaciones comunicativas desde una perspectiva situada, considerando tanto las condiciones particulares del grupo como las estrategias pedagógicas implementadas.

Participantes

La población participante estuvo conformada por personas con discapacidad cognitiva y motora, seleccionadas con base en su participación activa en el proceso formativo comunitario; la muestra fue de tipo intencional, dado que se eligieron aquellos sujetos cuya presencia en el programa fue constante y significativa.

Esto permitió observar con mayor claridad las posibles transformaciones comunicativas emergentes, asimismo, se consideró la diversidad en los tipos de discapacidad y los niveles de autonomía comunicativa, con el fin de enriquecer el análisis con distintos perfiles expresivos.

Además de los participantes directos, se contó con la colaboración del grupo de estudiantes de la universidad, y con el acompañamiento de los profesionales de la Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio, quienes brindaron insumos relevantes desde su experiencia en el proceso, la inclusión de estas voces permitió contrastar perspectivas y obtener una visión más integral del fenómeno investigado.

Todos los participantes fueron debidamente informados sobre los objetivos del estudio, y su participación fue voluntaria, la relación investigadora-participantes se mantuvo en todo momento en un marco de respeto, horizontalidad y escucha activa.

Es importante señalar que los participantes seleccionados para la aplicación de las técnicas de investigación, se escogieron teniendo en consideración los siguientes criterios de inclusión y exclusión, donde se tuvo en cuenta su participación de los participantes del colectivo dentro de las sesiones y talleres contemplados, esto bajo la perspectiva del muestreo por conveniencia (Otzen y Manterola, 2017).

En el marco de esta investigación cualitativa con diseño de estudio de caso, el muestreo empleado corresponde a un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual se basa en la selección de participantes accesibles, disponibles y dispuestos a participar en el estudio, sin que todos los elementos de la población tengan la misma probabilidad de ser elegidos.

Se hace necesario mencionar que, este tipo de muestreo es frecuente en estudios cualitativos donde el objetivo no es generalizar los resultados a una población más amplia, sino profundizar en la comprensión de casos particulares que aporten información significativa sobre el fenómeno de interés.

En este caso, los participantes seleccionados fueron personas con discapacidad cognitiva y motora que ya hacían parte de un proceso formativo en comunicación comunitaria, desarrollado en un contexto institucional o comunitario específico, la elección por conveniencia respondió a la accesibilidad directa del grupo, a su disposición para participar en el estudio y a la pertinencia de su experiencia respecto a los objetivos de investigación.

Además, se priorizó a aquellos sujetos cuya participación en las actividades fue constante, ya que esto facilitó observar posibles transformaciones comunicativas de manera más clara y prolongada.

La conveniencia del muestreo también se manifestó en términos logísticos y éticos: al tratarse de una población en situación de vulnerabilidad, se buscó minimizar riesgos y

barreras de acceso, trabajando con personas que ya estaban vinculadas institucionalmente a un proceso acompañado y protegido, lo cual permitió generar un ambiente de confianza, esencial para la aplicación de técnicas como entrevistas semiestructuradas y observación participante, que requieren cercanía y empatía con los sujetos, es así como el muestreo por conveniencia no solo facilitó la viabilidad del estudio, sino que también garantizó condiciones propicias para el respeto y la dignidad de los participantes.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

La información se recolectó mediante entrevistas semiestructuradas, observación participante y herramientas pedagógico-educativas desarrolladas durante la intervención, las entrevistas permitieron explorar en profundidad las percepciones de los participantes y formadores respecto a los cambios en las capacidades comunicativas.

Este instrumento fue clave para acceder a los relatos personales, las emociones asociadas al proceso y las valoraciones sobre el impacto de las actividades, las preguntas fueron formuladas en un lenguaje accesible, adaptado a las condiciones de comprensión de cada persona entrevistada.

La observación participante, por su parte, se llevó a cabo durante las sesiones formativas, los talleres colectivos y otras actividades comunitarias, a través de registros audiovisuales, se documentaron comportamientos, formas de interacción, lenguajes no verbales y actitudes comunicativas emergentes.

Las herramientas pedagógico-educativas, como dinámicas lúdicas, ejercicios de expresión y producciones radiofónicas, también cumplieron una doble función: por un lado, formativa, y por otro, investigativa, al permitir visibilizar los cambios comunicativos en un entorno espontáneo y significativo para los participantes.

Fases

El procedimiento metodológico se dividió en tres fases: la primera fue la fase de planeación, en la cual se elaboraron los instrumentos de recolección de datos, se estableció el cronograma de actividades y se gestionaron los permisos y consentimientos requeridos; en esta etapa también se realizó una caracterización inicial de los participantes y se diseñaron las estrategias de aproximación al campo, con énfasis en el respeto a las condiciones particulares de la población.

La segunda fase correspondió al trabajo de campo, que incluyó la aplicación de entrevistas, la observación directa en los espacios de formación y la implementación de las actividades pedagógicas, durante esta etapa, se recolectaron datos de manera sistemática, cuidando la calidad de los registros y la contextualización de las interacciones observadas.

Finalmente, en la tercera fase se llevó a cabo la sistematización y análisis de la información, lo que implicó la organización de los datos, la codificación temática y la elaboración de matrices de análisis que permitieran dar cuenta de las transformaciones comunicativas desde una perspectiva integral.

Técnicas

Una de las principales técnicas utilizadas para la recolección de información en esta investigación fue la entrevista semiestructurada, la cual se caracteriza por emplear una guía flexible de preguntas abiertas que permiten al entrevistador profundizar en las respuestas del participante, favoreciendo así la exploración de significados, experiencias y valoraciones personales (Katayama, 2014).

En total, se realizaron 20 entrevistas durante el desarrollo de los encuentros formativos, dirigidas a los participantes del colectivo con discapacidad cognitiva y motora, estas fueron aplicadas por los estudiantes de comunicación involucrados en el proceso de

intervención, quienes ya contaban con un vínculo previo de confianza con los participantes, lo cual facilitó una interacción fluida y empática.

Cada entrevista constó de ocho (8) preguntas abiertas, orientadas a indagar sobre la experiencia comunicativa vivida durante los talleres, los cambios percibidos en sus formas de expresión, y las sensaciones asociadas a su participación en actividades comunitarias, las preguntas fueron aplicadas de manera aleatoria, en distintos momentos de los encuentros, lo que permitió capturar reacciones espontáneas y contextualmente significativas, sin interrumpir la dinámica natural del proceso formativo.

Este tipo de aplicación favoreció la diversidad de respuestas y permitió observar cómo las transformaciones comunicativas emergían en distintas etapas del proceso, según el nivel de implicación y el ritmo individual de cada participante.

Otra técnica utilizada en la presente investigación fue la implementación de herramientas pedagógico-educativas, diseñadas para propiciar espacios expresivos y reflexivos a través de actividades creativas, lúdicas y simbólicas, estas herramientas fueron aplicadas durante cuatro encuentros secuenciales, a cada uno de los participantes del colectivo, como parte integral del proceso formativo basado en estrategias de comunicación comunitaria.

Su propósito fue doble: por un lado, contribuir al desarrollo de capacidades comunicativas desde el juego, la expresión artística y la interacción grupal; por otro, generar insumos cualitativos significativos que evidenciaran transformaciones expresivas y narrativas desde la perspectiva de los propios participantes, las dinámicas se diseñaron respondiendo a preguntas claves orientadas al fortalecimiento del autoconocimiento, la identidad, la mirada del otro y la proyección simbólica.

El primer ejercicio, se tituló “¿Quién soy yo?” y consistió en la elaboración de una silueta en la que cada participante, en grupos de 4 a 5 personas, eligió y pegó imágenes con las que se identificaba, profesiones, emociones, símbolos, decorándola libremente.

Esta actividad permitió una primera exploración del autoconcepto desde una dimensión visual y simbólica, abriendo espacio para la expresión individual dentro de un entorno colectivo.

El segundo encuentro giró en torno a la pregunta “¿Cómo me ven los demás?” y se materializó en el ejercicio del Árbol de la vida, en él, los participantes escribieron o dibujaron cualidades destacadas de cada participante en las ramas de un árbol previamente impreso, lo que generó un momento de reconocimiento mutuo y de reflexión emocional sobre la percepción del otro.

La tercera herramienta se aplicó con la construcción de una línea de tiempo en la que los participantes narraron aspectos significativos de su pasado, presente y proyección a futuro, con apoyo del equipo facilitador, este ejercicio respondió a la pregunta “¿Qué he hecho?” y permitió identificar trayectorias de vida desde una perspectiva afirmativa.

Finalmente, se desarrolló la actividad “¿Qué puedo crear?”, centrada en la creación de un personaje, cada participante representó un ser imaginario mediante el dibujo o la escritura, dotándolo de nombre, edad, características físicas y habilidades especiales; esta dinámica integró aprendizajes de los ejercicios anteriores y promovió una elaboración creativa de la identidad, proyectada en un personaje simbólico.

En conjunto, las cuatro herramientas permitieron recopilar información valiosa sobre los procesos de construcción del yo, el reconocimiento social y la capacidad expresiva de los participantes, en un marco respetuoso, lúdico y significativo.

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló bajo principios éticos orientados a garantizar el respeto, la dignidad y la protección de los derechos de los participantes, se obtuvo el consentimiento informado de cada persona, mediante formatos accesibles que fueron explicados de forma clara, considerando las condiciones cognitivas de los involucrados, se aseguró que la participación fuera voluntaria y se garantizó el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento, sin consecuencias para quienes decidieron hacerlo, el proceso de recolección de información evitó cualquier forma de presión, juicio o exposición innecesaria.

Asimismo, se protegió la confidencialidad de los datos mediante la anonimización de nombres y la codificación de los registros audiovisuales u otros materiales generados fueron utilizados únicamente con fines académicos, previa autorización expresa de los participantes o sus tutores legales.

Resultados y discusión

En el presente apartado se expondrán los resultados del proceso de investigación adelantado, de cara a cada uno de los objetivos específicos planteados, haciendo el análisis desde cada una de las categorías asumidas.

Primer objetivo específico

Caracterizar las estrategias de comunicación comunitaria desarrolladas por los estudiantes en el marco de su intervención con el colectivo de personas con discapacidad.

Durante el proceso de intervención desarrollado en la Comuna 8 de Medellín, los estudiantes del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó implementaron un conjunto diverso de estrategias de comunicación comunitaria que articularon de manera efectiva lo pedagógico y lo comunicativo.

Estas estrategias no solo respondieron a una intención de transmitir mensajes, sino que se configuraron como experiencias formativas profundas, diseñadas para generar procesos de reflexión, expresión y transformación colectiva.

En el centro de estas estrategias se situaron talleres experienciales con enfoque pedagógico inclusivo, que promovieron el desarrollo del autoconcepto, la creatividad y la participación activa. La actividad titulada “¿Quién soy yo?”, por ejemplo, consistió en la construcción de una silueta humana a la que cada participante debía agregar imágenes, símbolos y palabras que lo representaran.

Lejos de ser un ejercicio decorativo, esta dinámica permitió explorar la identidad personal desde una perspectiva visual y simbólica, facilitando que los participantes se reconocieran desde sus propios significados y narrativas. Uno de ellos expresó: “yo nunca había pensado en quién era yo en papel y colores, ahora entiendo que puedo decir muchas cosas sin hablar tanto” (P3O1).

Complementariamente, el ejercicio “Árbol de la vida” propuso una dinámica colectiva cargada de afecto y reconocimiento mutuo. En este espacio, cada persona recibió palabras de sus compañeros escritas en las ramas de un árbol ilustrado, evidenciando no solo cualidades personales, sino también vínculos construidos en el proceso. Para muchos, fue la primera vez que se sintieron nombrados positivamente por otros, como lo expresó un participante: “nunca me habían preguntado qué pensaba de mí, ni tampoco cómo me ven los demás, eso me hizo sentir importante” (P7O1).

Estas dinámicas no solo facilitaron la expresión simbólica, sino que funcionaron como dispositivos pedagógicos orientados a la construcción colectiva de sentido, donde la comunicación emergió como un proceso horizontal, sensible y adaptado a las particularidades de cada sujeto.

La mediación de los estudiantes fue clave en este sentido: diseñaron entornos accesibles, validaron cada aporte, y transformaron los espacios formativos en escenarios de dignificación subjetiva y aprendizaje mutuo.

En ese mismo marco, otras actividades como la creación de líneas de tiempo y personajes imaginarios permitieron anclar el pasado, el presente y los deseos futuros a narrativas personales cargadas de sentido.

Estas herramientas, con un fuerte componente lúdico y pedagógico, funcionaron como puentes entre la experiencia individual y la comunicación compartida, evidenciando que lo pedagógico no se redujo a la transmisión de conocimientos, sino que se convirtió en una experiencia de descubrimiento.

Finalmente, el componente comunicativo se intensificó en la participación de los participantes en La Esquina Radio, donde asumieron roles como locutores, guionistas y narradores de sus propias historias. La radio fue tanto un canal como un escenario de enunciación legítima, donde la palabra dejó de ser un recurso técnico para convertirse en acto

político y emocional. “Yo nunca pensé estar en una emisora, y cuando me escuché me sentí muy feliz, porque era mi voz, mi historia” (P4O1), expresó uno de los participantes con visible emoción.



Figura 1 Participantes con las herramientas pedagógicas elaboradas

Nota. Participantes exponiendo el desarrollo de una de las actividades desarrolladas en los encuentros. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

Paralelamente, se desarrollaron ejercicios enfocados en la dimensión narrativa del tiempo y la proyección simbólica, que permitieron a los participantes vincular su historia de vida con procesos de expresión creativa. A través de actividades como la construcción de líneas de tiempo y la creación de personajes imaginarios, se propició una exploración reflexiva del pasado, el presente y las aspiraciones futuras.

Estas herramientas, diseñadas desde una lógica pedagógica participativa, fomentaron no solo el reconocimiento individual, sino también la posibilidad de imaginarse desde nuevas fortalezas y capacidades.

En este sentido, uno de los participantes manifestó: “cuando hice mi personaje le puse cosas que quisiera tener yo... como la fuerza para hablar en público” (P11O1). Esta

declaración evidencia cómo el ejercicio creativo funcionó como mediación simbólica para exteriorizar anhelos, temores y recursos internos. La actividad trascendió la simple creación de un dibujo y se convirtió en una herramienta pedagógica transformadora, en tanto permitió narrarse desde lo que se es y también desde lo que se desea ser.

Desde el componente mediático, la participación en La Esquina Radio representó un momento de especial relevancia para los participantes. La experiencia no se limitó a una visita observacional; fue una vivencia pedagógica activa donde cada persona fue guiada para desempeñar distintos roles dentro del proceso radiofónico: desde la escritura de guiones hasta la locución y narración de historias personales.

Esta vinculación concreta con un medio comunitario permitió pasar del aprendizaje abstracto a la apropiación práctica de una herramienta de comunicación con fuerte carga simbólica.

Como expresó uno de los asistentes: “yo nunca pensé estar en una emisora, y cuando me escuché me sentí muy feliz, porque era mi voz, mi historia” (P4O1). Esta afirmación revela no sólo el impacto emocional del ejercicio, sino también la resignificación del lugar de la persona con discapacidad dentro del entramado comunicativo.

Dejar de ser oyente para convertirse en emisor, en un medio comunitario, constituye un acto de empoderamiento narrativo, otra participante compartió: “mi mamá me dijo que me escuchó en la radio, y eso me hizo llorar de la emoción” (P9O1), lo que da cuenta del impacto familiar y comunitario que puede tener el reconocimiento público de la voz de quienes, por lo general, han sido invisibilizados.

Estas experiencias conjugaron la dimensión pedagógica de la formación con el poder comunicativo de la narración propia, permitiendo que cada participante no solo aprendiera a usar una herramienta, sino que se reconociera en ella como sujeto capaz de comunicar, representar y transformar su realidad.



Figura 2 Interacción con La Esquina Radio

Nota. Participante grabando un audio para ser utilizado en una pieza radial. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

A nivel relacional, se evidenció la construcción de vínculos horizontales entre estudiantes y participantes, cimentados en la escucha activa, la validación de saberes y el respeto por los ritmos comunicativos de cada persona.

Esta dimensión afectiva no fue un elemento accesorio, sino un componente central del enfoque pedagógico, ya que permitió crear un entorno de confianza, seguridad y acogida, donde los participantes se sintieron valorados y reconocidos como interlocutores legítimos. La relación fue formativa en doble vía, basada en el reconocimiento mutuo y el aprendizaje compartido.

Una de las personas con discapacidad señaló: “ellos (los estudiantes) no nos trataron como niños, nos hablaron como iguales” (P1O1), mientras que otra indicó: “me gustó que nos preguntaban las cosas, no que solo hablaban” (P12O1). Estas voces ilustran cómo la pedagogía empleada se distanció de modelos unidireccionales y asumió una lógica dialógica,

coherente con los postulados de Kaplún y Freire, donde la horizontalidad es condición indispensable para la transformación y el aprendizaje significativo.

En cuanto a la apropiación tecnológica, se observó una transición progresiva de desconocimiento a empoderamiento, aunque algunos participantes enfrentaron barreras iniciales frente al uso de equipos de grabación y edición, los estudiantes implementaron estrategias de acompañamiento personalizado, respetando tiempos y formas de aprendizaje.

El objetivo no fue imponer el uso de herramientas técnicas, sino facilitar su apropiación como medios expresivos al servicio del mensaje personal.

Como lo expresó un participante: “yo no sabía cómo usar eso (el micrófono), pero ellos me explicaron con paciencia, y al final me animé” (P1O1). Esta experiencia representa un ejemplo claro de cómo lo pedagógico y lo comunicativo se articularon en el proceso: la tecnología no fue tratada como un fin en sí misma, sino como una extensión de la voz, como un vehículo para canalizar el reconocimiento simbólico y narrar la propia historia desde una postura activa.

En conjunto, las estrategias implementadas por los estudiantes se caracterizaron por ser creativas, accesibles y profundamente sensibles al contexto. Se evidenció una apuesta metodológica centrada en la participación, el cuidado y el reconocimiento de la diversidad.

Más allá de transmitir contenidos, el proceso facilitó la construcción compartida de sentido, donde cada persona encontró un lugar desde el cual expresarse con autenticidad. Tal como lo resume una de las personas entrevistadas: “lo más bonito fue que aquí sí nos dejaron hablar, contar cosas nuestras, no nos dijeron qué decir, sino que nos escucharon” (P2O1).

Esa capacidad de habilitar la palabra, sin imponer guiones, reafirma el valor ético y transformador de una comunicación comunitaria con enfoque pedagógico.



Figura 3 Presentación participante en ejercicio grupal

Nota. Participante exponiendo el desarrollo de una herramienta pedagógica. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

Estas experiencias muestran cómo las estrategias de comunicación comunitaria, cuando se desarrollan desde una lógica participativa y situada, pueden contribuir de manera significativa al fortalecimiento de las capacidades expresivas, simbólicas y sociales de personas en condición de discapacidad, *“Muy buenas tardes para todos y todas....mis cualidades, soy alegre, aveces soy alegre, pero soy un poquitico así malgeniado, pero bueno, y soy chistoso, y soy, bueno, y soy serio y feliz ¿Y qué más? y soy Inteligente. Inteligente, pero y soy feliz. Y alegre. Y también soy feliz, y soy..valioso”* (P3O1).

Como se puede observar estas estrategias dotan de resignificando sus voces dentro del entramado comunitario, en este proceso, la radio, los ejercicios creativos y los vínculos interpersonales funcionaron como vehículos para que los participantes pasarán de ser receptores pasivos a sujetos activos de la comunicación.

Las estrategias implementadas no solo respondieron a una lógica metodológica intencionada, sino que se constituyeron en verdaderos escenarios de articulación entre lo pedagógico y lo comunicativo, al promover la construcción del autoconcepto, la narración

personal y la participación activa, a través de dinámicas como la silueta “¿Quién soy yo?”, el “Árbol de la vida”, y la creación de personajes simbólicos, se logró estimular la reflexión interna desde recursos accesibles y creativos.

Estas prácticas permitieron que personas con discapacidad cognitiva y motora resignificaran sus formas de expresión, al tiempo que accedían a espacios tradicionalmente vedados como los medios de comunicación comunitarios.

Desde una mirada crítica, estas estrategias revelan cómo la comunicación comunitaria, cuando se nutre de herramientas pedagógicas situadas y participativas, tiene el poder de interrumpir narrativas de exclusión y generar procesos simbólicos de transformación.

No se trató únicamente de enseñar a hablar ante un micrófono, sino de habilitar las condiciones para que cada participante pudiera decirse desde sus propios lenguajes y trayectorias. Este enfoque refuerza el carácter emancipador de la comunicación comunitaria, al evidenciar que sus técnicas, cuando son sensibles al contexto, pueden convertirse en motores de reconocimiento, agencia y protagonismo narrativo.

Segundo objetivo específico

Analizar los fundamentos teóricos y conceptuales de la comunicación comunitaria y la radio comunitaria como herramientas para el fortalecimiento de capacidades comunicativas en poblaciones con discapacidad.

Lograr una comunicación comunitaria inclusiva para personas con discapacidad cognitiva y motora requiere la implementación de estrategias específicas y la adopción de principios generales de inclusión, estos principios incluyen el diseño universal, la accesibilidad, las modificaciones razonables, el uso de tecnología de asistencia y el lenguaje centrado en la persona.

Para individuos con discapacidad cognitiva, las estrategias efectivas incluyen el uso de un lenguaje claro y sencillo, frases cortas y concisas, y la evitación de términos ambiguos, el uso de apoyos visuales como imágenes y videos, la modelización de tareas y la división de las actividades en pasos más pequeños también son recomendables.



Figura 4 Espacios donde se realizaban los encuentros

Nota. Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

Para individuos con discapacidad motora, es crucial asegurar la accesibilidad física a los espacios de comunicación y proporcionar tecnologías de asistencia para la comunicación, esto puede incluir sillas de ruedas, tableros de comunicación y otros dispositivos que faciliten la expresión.

Las herramientas pedagógico educativas desempeñan un papel fundamental para personas con dificultades en el lenguaje hablado, estos sistemas abarcan una variedad de métodos y herramientas, desde imágenes y gestos hasta dispositivos tecnológicos que permiten a las personas expresar sus pensamientos y necesidades.

Durante el proceso de intervención, los participantes no solo se vincularon a ejercicios prácticos de comunicación comunitaria, sino que, de manera progresiva, fueron interiorizando los principios que sustentan esta forma de comunicación: horizontalidad,

participación, reconocimiento de la diferencia y derecho a la palabra, aunque no utilizaron categorías teóricas de forma explícita, sus reflexiones evidenciaron comprensiones significativas sobre lo que implica hacer comunicación desde y para la comunidad.

Uno de los elementos más reiterados fue la importancia de “ser escuchados” y de “hablar como uno quiere”, lo cual conecta directamente con la noción de comunicación popular planteada por Kaplún, donde el acto de comunicar se concibe como un proceso liberador, un participante afirmó: “*yo decía cosas ahí (en la radio)... y no me decían que estaba mal... eso me gustó, porque es como hablar sin miedo*” (P2O2), en este tipo de expresiones se reconoce la ruptura con modelos verticales de enseñanza o producción mediática, favoreciendo una experiencia dialógica.

En relación con la radio comunitaria, varios participantes expresaron que fue la primera vez que interactuaban con un medio, y que este les permitió sentirse parte de algo más amplio. Uno de ellos señaló: “*yo puse mi voz... y eso sonó allá... como en el aire... y la gente oyó*” (P6O2).

Esta frase, aunque sencilla, recoge la dimensión simbólica que autores como Gumucio-Dagron (2001) atribuyen a la radio comunitaria: un espacio de visibilidad para las voces históricamente silenciadas, de forma similar, otro participante manifestó: “*la señora (la profe) me dijo que lo que yo decía era importante pa' (sic) la emisora... y eso me hizo pensar que yo servía pa' (sic) eso*” (P10O2), la radio dejó de ser un canal externo para convertirse en un escenario de expresión legítima.

Figura 5



Figura 5 Proceso de participación y grabación de pieza radial

Nota. Participante exponiendo el desarrollo de una herramienta pedagógica. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

Los testimonios también permitieron identificar una comprensión de la comunidad como espacio de co-construcción de sentido, aunque los participantes no utilizaron el término “tejido social” o “participación ciudadana”, sí refirieron sentirse parte de un grupo que comunica para otros. *“Nosotros hablamos a los del barrio... porque también tienen cosas como nosotros”* (P8O2), señaló uno de ellos, esta perspectiva dialogó con Martínez y Zuluaga (2012), quienes entienden los colectivos de comunicación como lugares donde se articulan identidades diversas, resistencias culturales y saberes locales.

La lógica inclusiva fue mencionada de manera reiterada, sobre todo en relación con el trato recibido y el ambiente del proceso, varios expresaron que la radio o los talleres no exigían *“hablar bien”* o *“decir cosas correctas”*, sino simplemente comunicar. *“No me apuré, ellos me esperaron... y hablé... poquito, pero dije”* (P5O2), relató un participante; esta actitud del equipo facilitador y la metodología empleada favorecieron el reconocimiento de diferentes ritmos y estilos de expresión, en coherencia con la perspectiva de Freire (1970) sobre la educación como acto de libertad.

No obstante, también emergieron límites en la apropiación de algunos conceptos, en ciertos casos, la radio fue entendida más como una “actividad divertida” que, como un espacio de participación política o transformación simbólica, “*A mí me gustó grabar porque fue como un juego... con los micrófonos y con los celulares*” (P9O2). Aunque esto no invalida el impacto, revela que los conceptos teóricos, como derecho a la comunicación o empoderamiento, requieren procesos formativos sostenidos y adaptados a las capacidades cognitivas de los participantes.

Desde una perspectiva crítica, esto plantea un desafío ético y pedagógico, tal como advierte Rodríguez et al. (2002), el empoderamiento comunitario no surge de forma automática por el uso de medios alternativos; requiere de una mediación formativa que problematice, dialogue y resignifique lo vivido, por ello, si bien las prácticas lograron que los participantes “dijeran su palabra”, la consolidación de una comprensión profunda sobre el sentido transformador de esa palabra es un proceso aún en construcción.

En síntesis, los participantes mostraron una apropiación significativa, aunque parcial y adaptada a sus condiciones de los principios fundamentales de la comunicación comunitaria, expresiones como “yo también puedo decir”, “me oyeron”, “hablamos por todos”, dan cuenta de una experiencia donde la palabra dejó de ser un privilegio para convertirse en derecho. Si bien los conceptos teóricos no fueron nombrados directamente, fueron vivenciados desde el hacer, el sentir y el compartir, esta vivencia, como afirman Villamayor (2014) y Giraldo-Naranjo (2021), constituye el primer paso hacia la formación de sujetos comunicantes activos dentro de sus comunidades.

El análisis del proceso evidenció que los participantes, aunque no utilizaron conceptos técnicos como “empoderamiento”, “horizontalidad” o “derecho a la palabra”, vivieron estos principios a través de su experiencia directa con la radio comunitaria y las dinámicas del taller.

La vivencia de ser escuchados, de poder hablar sin correcciones ni juicios, y de ser parte activa en la creación de contenidos, representa una forma concreta y situada de apropiarse de los fundamentos de la comunicación comunitaria. Estos hallazgos reafirman la pertinencia del enfoque teórico en la práctica real, donde los conceptos cobran vida en las interacciones cotidianas.

De este modo, el trabajo no solo valida el marco conceptual propuesto por autores como Kaplún, Gumucio-Dagron y Freire, sino que aporta evidencia empírica sobre cómo estos postulados se expresan en intervenciones con poblaciones en condición de discapacidad.

Al integrar la pedagogía crítica con las tecnologías comunitarias, se muestra que la radio no es simplemente una herramienta técnica, sino un escenario político, emocional y formativo donde las voces históricamente silenciadas pueden ejercer ciudadanía comunicativa. Así, este proyecto contribuye a ampliar el campo de la comunicación comunitaria hacia prácticas más inclusivas y transformadoras.

Tercer objetivo específico

Identificar los avances o transformaciones en las capacidades comunicativas del colectivo de personas con discapacidad cognitiva y motora, a partir de su participación en los procesos formativos comunitarios.

Las perspectivas de los autores y los marcos teóricos examinados ofrecen una base sólida para analizar cómo las estrategias de comunicación comunitaria implementadas por los estudiantes pueden fortalecer las capacidades comunicativas de adultos con discapacidad cognitiva y motora en la Comuna 8 de Medellín.

Tabla 1

Tabla 1 Relevancia diferenciada de estrategias comunicativas inclusivas según tipo de discapacidad

Principio/Estrategia	Relevancia para Discapacidad Cognitiva	Relevancia para Discapacidad Motora
Lenguaje claro y sencillo	Alta	Media
Frases cortas y concisas	Alta	Media
Apoyos visuales (imágenes, videos)	Alta	Baja
Modelización y división de tareas	Alta	Alta
Accesibilidad física	Media	Alta
Tecnologías de asistencia (CAA)	Baja	Alta
Lenguaje centrado en la persona	Alta	Alta
Ritmo y tiempo de comunicación respetuosos	Alta	Alta

Nota. Relevancia de herramientas o estrategias de comunicación implementadas. Fuente: Elaboración con base en la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán. (2022).

Dentro del proceso de identificación de las transformaciones comunicativas, resulta clave considerar que dichos avances no ocurrieron de forma espontánea, sino que estuvieron directamente relacionados con la aplicación de principios y estrategias de accesibilidad adaptadas a las características del colectivo.

Al analizar los cambios observados a partir de los criterios diferenciados para discapacidad cognitiva y motora, es posible afirmar que la metodología empleada incorporó elementos con alta pertinencia para ambos tipos de discapacidad, lo que favoreció la participación activa y el fortalecimiento del derecho a la expresión.

Por ejemplo, estrategias como el uso de lenguaje claro y sencillo, frases cortas y apoyos visuales (imágenes, dibujos, pictogramas) fueron altamente relevantes para personas con discapacidad cognitivo, estos elementos permitieron que quienes presentaban mayores dificultades para organizar verbalmente sus ideas pudieran expresarse a través de medios alternativos.

Tal como lo expresó una participante: “*con los dibujitos yo ya sabía qué decir*” (P14O3), en referencia a la actividad de la silueta. De igual forma, otro de los asistentes señaló: “*yo miraba el cartel... ahí me acordaba*” (P6O3), evidenciando cómo los estímulos visuales funcionaron como anclajes para la memoria y la articulación de mensajes.

En paralelo, la modelización y división de tareas facilitó el seguimiento de instrucciones para aquellas personas con dificultades de comprensión secuencial, esta estrategia fue implementada en talleres donde los pasos estaban claramente segmentados y apoyados con ejemplos prácticos, como relató un participante: “*me dijeron: primero esto, después eso... así ya no me enredo*” (P8O3); aunque esta estrategia tuvo baja relevancia para personas con discapacidad motora, su implementación permitió asegurar la comprensión y la confianza en el desarrollo de las actividades para quienes requerían mayor acompañamiento cognitivo.

Por otro lado, en el caso de participantes con discapacidad motora, fue notoria la importancia de contar con condiciones de accesibilidad física y el uso de tecnologías de asistencia básicas.

Si bien estas no siempre fueron visibilizadas de forma directa en los relatos, sí estuvieron presentes en momentos donde los estudiantes ajustaron el uso de micrófonos, grabadoras o materiales según las posibilidades motoras de cada persona. “*yo grabé con mi manito, con ayuda, pero lo hice*” (P11O3), manifestó uno de los participantes, evidenciando cómo el apoyo técnico y humano fue esencial para que pudiera participar en igualdad de condiciones.

Figura 6

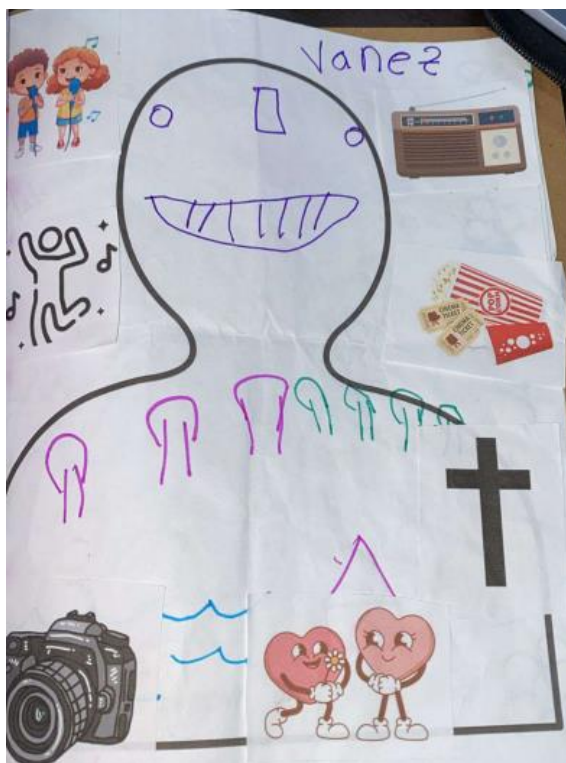


Figura 6 Herramienta pedagógica implementada

Nota. los estudiantes prestaron su apoyo a los participantes que presentaban dificultades motrices. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

Ahora bien, existen dos principios que mostraron una alta relevancia tanto para discapacidad cognitiva como motora: el lenguaje centrado en la persona y el respeto por el ritmo comunicativo, ambos fueron pilares transversales del proceso, y se tradujeron en una actitud general de cuidado, paciencia y validación de los tiempos y formas de cada participante.

Muchos reconocieron sentirse seguros al momento de expresarse porque no eran corregidos ni apurados. *“hablé despacito, pero me dejaron”* (P10O3), compartió uno de ellos, mientras que otro afirmó: *“me esperaron pa’ (sic) hablar... no me regañaron”* (P1O3), esta sensibilidad metodológica fue clave para que la transformación comunicativa ocurriera, sino que fuera asumida desde la dignidad y la autonomía.



Figura 7 Socialización participante de herramienta silueta

Nota. Las socializaciones en las jornadas contribuyeron a un mejor desenvolvimiento de los participantes. Fuente: Banco de imágenes proyecto de investigación.

En definitiva, los avances comunicativos registrados deben entenderse no sólo como un resultado del proceso, sino como una consecuencia directa de la implementación de estrategias pertinentes a los perfiles de discapacidad presentes, la coherencia entre los principios de accesibilidad y las dinámicas participativas permitió que cada persona encontrará su forma de expresarse, a su ritmo, con sus palabras o imágenes, dentro de un espacio seguro y legitimador.

Esta articulación entre teoría, técnica y empatía constituyó el núcleo del cambio observado y refuerza la idea de que la comunicación inclusiva no es solo una posibilidad, sino una condición ética y política para la transformación social.

Las transformaciones comunicativas observadas en los participantes reflejan un avance significativo en términos de autonomía expresiva, reconocimiento simbólico y apropiación de herramientas narrativas.

Estos avances fueron posibles gracias a la implementación de estrategias adaptadas como el lenguaje claro, los apoyos visuales, los ritmos flexibles y el acompañamiento personalizado, todos ellos coherentes con los principios de accesibilidad comunicativa.

Las expresiones espontáneas, los relatos compartidos y el uso simbólico de las herramientas gráficas evidenciaron que comunicar no solo fue posible, sino profundamente significativo para los sujetos involucrados.

Estas transformaciones, más allá de los resultados individuales, ponen en evidencia el potencial de la comunicación comunitaria como campo de intervención social que puede generar procesos de subjetivación y empoderamiento real en poblaciones vulneradas.

El paso de la pasividad a la participación, del silencio a la palabra pública, demuestra que la inclusión no es un ideal abstracto, sino una práctica construible cuando se crean las condiciones necesarias.

Así, los cambios observados constituyen no solo un aporte para el colectivo participante, sino también un insumo valioso para seguir posicionando la comunicación comunitaria como una herramienta ética, política y pedagógica de transformación social.

Conclusión

La experiencia sistematizada en este trabajo de grado permitió evidenciar cómo las estrategias de comunicación comunitaria implementadas por estudiantes del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó, en articulación con el Parque Biblioteca León de Greiff - La Ladera y La Esquina Radio, incidieron de manera significativa en el fortalecimiento de las capacidades comunicativas de un grupo de personas con discapacidad cognitiva y motora, residentes en la Comuna 8 de Medellín.

Lejos de tratarse de una intervención asistencial, el proceso se enmarcó en una lógica participativa, horizontal y pedagógica, donde la palabra fue comprendida como derecho y no como privilegio.

En primer lugar, se logró caracterizar un conjunto de estrategias que articularon el lenguaje simbólico, las herramientas radiofónicas, las dinámicas pedagógicas y la mediación tecnológica, todas ellas orientadas a garantizar el acceso y la expresión en condiciones de equidad, estas estrategias, pensadas desde la diversidad funcional del colectivo, se fundamentaron en principios propios de la comunicación para el cambio social, la educación popular y el enfoque de derechos.

La radio comunitaria, en particular, se consolidó como un dispositivo de visibilización, narración y transformación identitaria, permitiendo a los participantes reconocerse como emisores legítimos dentro de su territorio.

En segundo lugar, se evidenció que, aunque los participantes no utilizaron lenguajes técnicos para referirse a conceptos como "comunicación comunitaria" o "derecho a la palabra", sí los vivenciaron desde la práctica, resignificando su rol como sujetos narradores de sentido, a través de sus intervenciones, se expresaron comprensiones fundamentales: la necesidad de ser escuchados, la importancia de hablar sin temor y el valor de compartir historias con otros.

En tercer lugar, los avances en las capacidades comunicativas fueron evidentes no solo en la dimensión expresiva, mayor fluidez verbal, uso de símbolos, apropiación del cuerpo y del espacio, sino también en la construcción de vínculos, la reafirmación del autoconcepto y el uso progresivo de tecnologías de expresión, estos avances, aunque diversos y con distintos niveles de profundidad, tuvieron en común la ruptura con el silencio, la pasividad o el aislamiento.

El simple acto de tomar el micrófono, levantar la mano o construir una imagen de sí mismos, constituyó una forma de resistencia frente a la exclusión simbólica.

Resulta clave destacar que estas transformaciones fueron posibles gracias a un diseño metodológico accesible, respetuoso y adaptado a las realidades de los participantes, el uso de lenguaje claro, apoyos visuales, tiempos comunicativos flexibles y acompañamiento centrado en la persona permitió garantizar la participación efectiva del colectivo, así, la experiencia reafirma que la inclusión no es un atributo de los sujetos, sino una condición estructural que debe ser creada y sostenida desde la práctica.

En suma, este trabajo no solo aporta a la comprensión del papel de la comunicación comunitaria en contextos de discapacidad, sino que también invita a repensar las prácticas académicas, pedagógicas y comunicativas desde un enfoque profundamente ético.

Comunicar, en este marco, es habilitar mundos, reconstruir identidades y disputar sentidos, lo que aquí ocurrió no fue una intervención unidireccional, sino un ejercicio colectivo de narración y dignidad, por tanto, la experiencia documentada constituye una muestra de que es posible construir escenarios de inclusión real, donde las voces que históricamente han sido silenciadas, puedan ser no solo escuchadas, sino reconocidas como necesarias y transformadoras.



Figura 8 todo en 1 imagen

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía de Medellín. (2023). Libro de indicadores básicos 2022. Secretaría de Salud de Medellín. <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2025/03/Libro-de-Indicadores-ba%CC%81sicos-2022.pdf>
- Alcaldía de Medellín. (2020). Plan de Desarrollo Local – Comuna 8 Villa Hermosa. <https://kavilando.org/images/stories/documentos/PDL-COMUNA-8-acortado-1-40.pdf>
- Arce, C. (2017). El enfoque comunitario de la comunicación. Vol. 1 Núm. 11 (2017): Intersecciones en Comunicación. <https://ojsintcom.unicen.edu.ar/index.php/ojs/article/view/39>
- Anzola, J., y Rey, P. (2022). Análisis de política pública: participación ciudadana de las personas con discapacidad durante el gobierno de Enrique Peñalosa (2016-2019). https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/982
- Asociación Palco. (s.f.). *La Esquina Radio*. <https://asociacionpalco.org/>
- Bacher, S. (S.f). *Silvia Bacher: “El derecho a la comunicación es habilitante”* [Entrevista]. Fundación Leer. <https://www.leer.org/Recursos-Educativos/Docentes/Entrevistas/Silvia-Bacher>
- Balanta, C. (2017). Discapacidad, cuerpo y colonialidad: Un estudio desde el giro decolonial. En A. A. Moreno, D. J. Gómez, & M. J. Rincón (Eds.), *Cuerpos que (no) importan: Colonialidad, desigualdad y poder* (pp. 47–76). Universidad Nacional de Colombia. <https://books.scielo.org/id/v8j5c/pdf/balanta-9789587384758-02.pdf>
- Bravo, R., Granda, S., y Narváez, A. M. (Eds.). (2022). *Prácticas educativas, pedagogía e interculturalidad: V Congreso Internacional de Etnografía y Educación, julio de 2020. Modalidad virtual*. Editorial Abya-Yala. <https://books.scielo.org/id/65pmf>

Cadavid, A. (S.f). *Los actuales debates sobre comunicación, desarrollo y cambio social.*

Pensar desde la experiencia Comunicación participativa en el cambio social.

<https://ferledesma.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/02/cadavid-debates-sobre-comunicacion-desarrollo-38-55.pdf>

Cadavid, A. y Moreno, Ó. (2009). Evaluación cualitativa de radio audiencias por la paz en el

Magdalena Medio colombiano. *Signo y Pensamiento*, 28(54), 276–299.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232009000100018

Civallero, E. (2009). El rol de la biblioteca en la inclusión social.

<https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/51.pdf>

Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal.* Universidad del

Cauca. https://tintalimon.com.ar/public/t9924e4gnhfdarefj529d4ikr8r8/pdf_978-987-3687-27-3.pdf

Espinar-Medina, L., Peralta-García, L., Chaparro-Escudero, M., y Quijano-Triana, M. (2023).

Buenas prácticas en la radio comunitaria. Estudio de caso a través de la aplicación del indicador IRSCOM en Colombia. *Revista de Comunicación*, 22(2), 97–

115. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rcudep/v22n2/2227-1465-rcudep-22-02-97.pdf>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido.* Siglo XXI Editores.

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

García-Aquino, B., y Estévez-Martínez, Y. (2024). La radio comunitaria impulsando la

educación inclusiva. Caso: La radio de San Jerónimo Xayacatlán. En *Comunicación Ciudadana y Radios Comunitarias* (pp. 91-106). Cierzo Editorial.

https://www.researchgate.net/publication/389356087_La_radio_comunitaria_impulsando_la_educacion_inclusiva_Caso_La_radio_de_San_Jeronimo_Xayacatlan

- Giraldo-Naranjo, J. (2021). La comunicación comunitaria: una plataforma para la movilización social y la lucha por los derechos. *Revista CS*, (33), 171-204. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3916>
- Gómez, L. (2019). *Imaginario sociales de la discapacidad intelectual: significados en el contexto familiar* [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional].. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12780/TO-21738.pdf>
- Gonnet, V., Soto, E., y Toledo, V. (2014). *Las prácticas radiales de los chicos en ámbitos socio culturales diversos, programas*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de la Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/142246/Documento.pdf?sequence=1>
- Gumucio-Dragon, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 26-39. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232011000100002&lng=en&tlng=es.
- Gumucio-Dragon, A. (2001). *Making Waves: Stories of Participatory Communication for Social Change*. The Rockefeller Foundation. <https://www.ircwash.org/sites/default/files/Gumucio-2001-Making.pdf>
- IFLA/UNESCO. (2001). *Directrices para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>
- Hamui, Liz. (2011). Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social. *Cuicuilco*, 18(52), 51-70. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300005&lng=es&tlng=es.

- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comeduc2/wp-content/uploads/sites/197/2021/05/kaplun-el_comunicador_popular_0.pdf
- Katayama, R. (2014). Introducción a la investigación cualitativa: fundamentos, métodos, estrategias y técnicas. Fondo Editorial de la UIGV.
https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/introduccion-a-la-investigacion-cualitativa_katayama.pdf
- Martín-Barbero, J. (2003). Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. (1993). La comunicación en las transformaciones del campo cultural. *Alteridades*, 3(5), 59–68. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.<https://www.redalyc.org/pdf/747/74745548005.pdf>
- Martínez, C. (2018). Participación Comunitaria Orientada hacia la Valoración del Patrimonio Cultural. *Revista Scientific*, 3(8), 290–300.
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.8.15.290-300>
- Martínez, M., y Zuluaga, J. (2012). Los medios digitales: Colombia. Open Society Foundations.
https://www.researchgate.net/profile/Marius-Dragomir/publication/349457616_Los_medios_digitales_Colombia/links/6030ff7492851c4ed5861e5c/Los-medios-digitales-Colombia.pdf
- Mejía, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo, *Investigaciones Sociales*, 8(13), 277-299.
<https://doi.org/10.15381/is.v8i13.6928>
- Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*.
<https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (1993). *Normas Uniformes sobre la Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad.*

<https://www.un.org/esa/socdev/enable/dissre00.htm>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO].(S.f). La inclusión en la educación.

<https://www.unesco.org/es/education/inclusion>

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (S.f). Discapacidad.

<https://www.paho.org/es/temas/discapacidad>

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. Int.

J. Morphol., 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

Pérez, C., y Reeves, M. (2006). Educación inclusiva digital: Una revisión bibliográfica actualizada. Las brechas digitales en la educación inclusiva. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 23, núm. 3, pp. 1-24, 2023.

<https://doi.org/10.15517/aie.v23i3.54680>

Pérez, M. (S.f). La perspectiva de género interseccional. Revista Digital de la Universidad Virtual del Estado de Michoacán. <https://revistadigital.univim.edu.mx/la-perspectiva-de-genero-interseccional/>

<https://revistadigital.univim.edu.mx/la-perspectiva-de-genero-interseccional/>

Ríos, E., Páez, H. y Barbosa, J.(2020). Estrategias de comunicación: diseño, ejecución y seguimiento. Editorial REDIPE. <https://redipe.org/wp-content/uploads/2020/10/Libro-estrategias-de-comunicacion.pdf>

<https://redipe.org/wp-content/uploads/2020/10/Libro-estrategias-de-comunicacion.pdf>

Rodríguez, C., Obregón, R., y Vega, J. (2002). Comunicación para el cambio social: una perspectiva desde América Latina. Fundación Friedrich Ebert Stiftung – FESCOL.

<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/vifa-latam/c02-02534.pdf>

Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán. (2022). Colección: Juntos trabajamos por la inclusión Tomo 6.

http://educacionespecial.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/07/uOSIf43OO4-230301_Tomo6_DiscapacidadMotriz.pdf

Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. (s.f.). *La Litera: lecturas en voz alta para viajar por el universo de las letras*. <https://bibliotecamedellin.gov.co/plandelectura/la-litera-lecturas-en-voz-alta-para-viajar-por-el-universo-de-las-letras/>

Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis. (Ed. 1), *Estrategias de Investigación cualitativa* (pp. 23-64). Editorial Gedisa S.A. <https://investigacionsocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/103/2013/03/Estrategias-de-la-investigacin-cualitativa-1.pdf>

Viejó, I., Cabezas, V., Pincay, I., Donoso, H., y Mendoza, J. (2022). Analysis of community communication, processes and psychological elements: Las Piñas citadel case of the Milagro City – Ecuador . *Sapientia: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 680–694. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i1.250>

Villamayor, C. (2014). Las radios comunitarias, gestoras de procesos comunicacionales. *Mediaciones*, 10(12), 88–105. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/115790>